

IN MEMORIAM: JULIO RUIZ BERRIO

El día 9 de octubre de 2013 recibimos la triste noticia del fallecimiento del profesor Julio Ruiz Berrio. Fue un duro golpe para toda la comunidad científica del área de Historia de la Educación y de Educación Comparada porque se marchaba una de las figuras más sobresalientes en ese campo de conocimiento, pero aún más lo fue para todos aquellos, que hemos compartido con él, durante mucho tiempo, tantas experiencias académicas y personales.

En estas breves líneas, no se trata de hacer un repaso pormenorizado de su brillante currículum porque es público y conocido por quienes se han acercado al estudio de la Historia de la Educación, tanto estudiantes, como profesorado, colegas, intelectuales e investigadores de esta temática. Pero sí nos gustaría destacar que hemos perdido a una de las figuras más insignes en la materia y a una de las personas más íntegras en la tarea docente, investigadora y personal.

Nació en Madrid el 28 de diciembre de 1936 y siempre ejerció como un «madrileño de pro». En esa misma ciudad realizó sus estudios primarios y de bachillerato y posteriormente su carrera universitaria en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, obteniendo el título de Licenciado en Filosofía y Letras (Sección de Pedagogía) en el año 1962. En los estudios de Pedagogía obtuvo el premio extraordinario y se inició en la práctica investigadora con su tesina primero y posteriormente con su tesis doctoral sobre la política escolar en Madrid en el primer tercio del siglo XX, defendida en 1965, obteniendo el Premio Extraordinario de Doctorado. Durante el tiempo de realización de su tesis doctoral fue becario de investigación del CSIC en el Instituto San José de Calasanz desde 1967 hasta 1969, organismo que finalmente editó en el año 1970 su tesis doctoral.

Su inicio como profesor de Universidad tuvo lugar en 1969, en la Universidad Complutense de Madrid, actividad compaginada como colaborador científico en el Instituto de San José de Calasanz del CSIC en la Sección de «Historia de la Educación» desde 1969 hasta 1976 y en la especialidad de Educación Comparada desde 1972 hasta 1976. Pasó por distintas categorías docentes culminando su carrera como catedrático de Historia de la Pedagogía en la Universidad de Oviedo desde 1983 hasta 1990, retornando a su tierra natal, como catedrático de Historia de la Educación Española en el Departamento de Teoría e Historia de Educación de la Universidad Complutense de Madrid desde el 2 de marzo de 1990 hasta su jubilación definitiva como profesor emérito en el año 2010.

Desde entonces hasta el momento actual, Julio Ruiz Berrio desplegó una incesante actividad científica, tanto en su tarea docente como investigadora. Por lo que respecta a la tarea docente, quienes tuvimos el placer de asistir a sus clases, allá por los años 70 del siglo XX, sabemos que suponían un sople de aire fresco, desde el punto de vista intelectual, en una



RUIZ BERRIO CON COMPAÑEROS DE LA U. COMPLUTENSE.

Universidad que aún no disfrutaba de la vida democrática, como el resto de la sociedad española. Sus enseñanzas concienzudas y sabias, siempre bien documentadas y magistrales, en el amplio sentido de la palabra, despertaron en muchos de los que entonces éramos sus alumnos y alumnas, una marcada vocación hacia el estudio y la dedicación posterior a la historia de la educación. Y aún más, cabe señalar que ese espíritu erudito como docente y como persona lo mantuvo y demostró hasta el final, algo reconocido por las generaciones más jóvenes que tuvieron el privilegio de pasar por sus aulas. Así pues, a muchos de los que fuimos sus alumnos y alumnas en la Licenciatura nos guió en el arduo camino de la investigación histórico educativa, realizando tesinas y tesis doctorales bajo su dirección. En este sentido, sus pertinentes orientaciones, su atención constante a nuestras dudas y su firmeza y apoyo para superar dificultades, hicieron que pudiéramos llegar con éxito a la defensa de nuestras tesis doctorales.

En su brillante trayectoria académica desempeñó importantes cargos de gestión, siendo director del Departamento de Teoría e Historia de la Educación desde 1998 hasta 2001. Y desempeñando una incesante actividad investigadora como miembro de numerosas sociedades científicas, formando parte del Comité Ejecutivo de la ISCHE desde septiembre de 1984 hasta 1990; presidente de la SHEDE desde su fundación en 28 de enero de 1989 hasta 1993; secretario de la Sociedad Española de Pedagogía de 1971 hasta 1975 y presidente de la Sección de Historia de la Educación (1982-1989); vicepresidente de la Sociedad Española de Educación Comparada (1994-1998); presidente de la Sección History of Education as a Teaching subject and a Field of Research, de la Sociedad Internacional de Historia de la Educación (1993-1997), y promotor de

la SEPHE, Sociedad Española para el estudio del Patrimonio Histórico-Educativo, de la que fue presidente desde el año 2004 hasta el año 2012.

En el Departamento de Teoría e Historia de la Educación promovió una serie de líneas de investigación, que se plasmaron tanto en la docencia como en la investigación. Su espíritu siempre atento a los cambios y nuevas tendencias en la historiografía educativa le llevó, en la década de los años noventa del pasado siglo, a interesarse por la cultura escolar que despuntaba como tema en el contexto del denominado *giro cultural*. Desde esta perspectiva nos impulsó a trabajar, tomando como centro de nuestra tarea, la escuela del pasado y su intrahistoria, destacando entre sus líneas de investigación la historia de la infancia y de la educación infantil, la historia de la educación en la Comunidad de Madrid y la museología y museografía de la educación, como un nuevo campo de investigación.

Fue un gran guía y bajo su dirección la nueva temática tomó cuerpo en proyectos, publicaciones, seminarios y, como lógica culminación de este recorrido, el profesor Ruiz Berrio logró uno de sus sueños más mimados: la creación, en 1990, del Museo/Laboratorio de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío», uno de los primeros «nuevos museos» del Estado español. La puesta en marcha de este espacio educativo hizo necesaria la reflexión sobre los museos y su práctica, lo que vino a conformar y consolidar esta línea de investigación institucionalizada a través de la SEPHE, que él mismo impulsó. Las líneas de investigación mencionadas fueron cultivadas a través de la dirección de numerosas tesis doctorales, tesinas y trabajos de investigación del DEA; de proyectos de investigación financiados oficialmente; de numerosas publicaciones de libros y artículos de revista y, por supuesto, a través de la práctica docente en el aula.

Otra de sus inquietudes, que despertaron un gran interés para nuestro insigne profesor, fue el estudio y catalogación de los manuales escolares, a los que dedicó gran parte de su atención, desarrollando una gran actividad investigadora, de la que nos hizo partícipes igualmente en diversas actividades y trabajos, formando parte del primer grupo de profesores que respaldaron y promovieron el prestigioso y reconocido proyecto MANES.

Posteriormente a nuestra situación de estudiantes y doctorandos, ya como profesores/as, quienes escribimos estas líneas tuvimos la oportunidad de compartir muchas experiencias académicas y personales con el profesor Ruiz Berrio, desde proyectos de investigación, docencia en seminarios y asignaturas, trabajo de archivo, organización de exposiciones en el Museo de Historia de la Educación, etc. Pero hay una faceta en la que nuestro compañero nos acercó más a su gran sensibilidad histórica y personal, al promover numerosos viajes de estudio, utilizados como estrategia pedagógica para acercar a sus alumnos a la historia de la educación y en los que, al mismo tiempo, fomentó la creación de espacios que favorecían una relación interpersonal más cercana con su alumnado y profesado del área de Teoría e Historia de la Educación, ejerciendo de extraordinario guía pedagógico. Emblemáticos fueron sus viajes a la ciudad de Salamanca para conocer los orígenes de la Universidad en España, algo muy valorado siempre por sus pupilos y por todos los que tuvimos la suerte de acompañarle. También muy significativas fueron las visitas a museos de educación de gran parte de España y a nivel internacional, realizados a través de los proyectos de investigación, y que él mismo denominó estudios de campo.

En tantos años se comparten también satisfacciones, alegrías y penas, horas de trabajo y también algunas de ocio. En fin, toda una trayectoria vital resumida en unas pocas líneas, pero siempre enriquecida por los consejos y sabias aportaciones de Julio Ruiz Berrio desde su gran honestidad, sencillez, humildad y coherencia permanente siempre demostrada entre su pensamiento y sus actos. Por todo ello, gracias profesor, maestro, compañero y amigo. No te olvidaremos, pues tu recuerdo y tu obra siempre estarán presentes entre nosotros.

F. CANES GARRIDO, M. CARREÑO RIVERO, C. COLMENAR ORZAES,
T. RABAZAS ROMERO y S. RAMOS ZAMORA
Profesores de la Universidad Complutense de Madrid